

ESTEREOTIPOS EN ENFERMERÍA SEGÚN LA PERCEPCIÓN DE LOS PACIENTES¹

STEREOTYPES IN NURSING ACCORDING TO THE PERCEPTION OF PATIENTS.

ESTEREÓTIPOS NA ENFERMAGEM SEGUNDO A PERCEPÇÃO DOS PACIENTES.

Autoras: Victoria Janet Chinchay Musayón²; María Irene, Salomón³; María Noelia Sarmiento⁴

Resumen

Introducción la imagen social de una profesión está condicionada por la forma en que sus rasgos y cualidades son producidos y reproducidos, entre otras cosas, en distintos medios. **Objetivo** establecer cómo perciben el cuidado de los enfermeros/as con transformaciones en la imagen corporal las/os pacientes entre 18-35 años y 36 o más años internados en el sanatorio Aconcagua y el Hospital Nacional de Clínicas de la Ciudad de Córdoba, primer semestre del 2019. Para Watson (2005) “el esquema de percepción del cuidado es único en cada persona y se construye en base a experiencias previas, sensaciones, sentimientos”. **Método** investigación cuantitativa descriptiva de corte transversal. Las variables en estudio son sentimientos, sensaciones y experiencias previas con relación al cuidado brindado. Población constituida por n=100 pacientes, del servicio de internación de dos instituciones sanitarias, que fueron asistidos en su período de internación, por personal de enfermería con tatuajes, piercing y rastas en el primer semestre del año 2019. Fuente: primaria; técnica: encuesta; instrumento: cédula de entrevista. **Resultado y Discusión** la variable sentimientos mostró conformidad en un 60%. En experiencias previas la satisfacción ocupó un 68% en el grupo más joven. Sensaciones positivas ocuparon un 73% en el grupo de 18 a 35 años. Según Troncoso & Suazo (2007) la personalidad humana es sensitiva frente a las actitudes de otros, por lo cual su conducta va a ser premiada si está conforme con el subsistema o castigada si se desvía de éste, como lo es el uso de tatuajes, piercings y cabello fuera de lo convencional en enfermeros/as. **Conclusiones** la percepción que tienen los pacientes que reciben atención de los/las enfermeros/as con modificaciones corporales genera aceptación en líneas generales destacando entre sus mayores adeptos a los entrevistados pertenecientes a la franja de menor edad.

Palabras claves: estereotipo – imagen - cuidado-enfermería.

1. Trabajo final para acceder a título de grado.

2. Lic. en Enfermería. Sanatorio Aconcagua, Unidad Coronaria-
contacto: vjmusayon@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0003-4072-249X>

3. Lic. en Enfermería. Hospital Nacional de Clínicas, Sala “Irma Carrica”-
contacto: irene_32_cba@hotmail.com - <https://orcid.org/0000-0001-5818-3389>

4. Lic. en Enfermería. Sanatorio Aconcagua. Unidad Coronaria-
contacto: noelia18_3@hotmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-2739-7816>

Summary

Introduction The social image of a profession is conditioned by the way in which its features and qualities are produced and reproduced, among other things, in different media. **Objective** To establish how the care of nurses with transformations in body image perceive the patients between 18-35 years and 36 or more years admitted to the Aconcagua sanatorium and the Hospital Nacional de Clínicas de la Ciudad de Córdoba, first 2019 semester. For Watson (2005), the care perception scheme is unique in each person and is built on the basis of previous experiences, sensations, feelings. **Methodo**: quantitative descriptive cross-sectional research. The variables under study are feelings, sensations and previous experiences in relation to the care provided. Population constituted by 100 patients, from the hospitalization service of two health institutions, who were assisted during their hospitalization period, by nursing personnel with tattoos, piercings and dreadlocks in the first semester of 2019. Source: primary; technique: survey; instrument: interview card. **Results and Discussion** according to Troncoso & Suazo (2011), the human personality is sensitive to the attitudes of others, for which its behavior will be rewarded if it agrees with the subsystem or punished if it deviates from it, as is the use of tattoos, piercings and unconventional hair in nurses. The feelings variable showed 60% conformity. In previous experiences, satisfaction was 68% in the youngest group. Positive feelings occupied 73% in the 18-35 age group. **Conclusions** The perception of patients who receive care from nurses with body modifications generates acceptance in general lines, highlighting their greatest followers among those interviewed belonging to the youngest age group.

Keywords: stereotype, image, nursing care.

Resumo

Introdução A imagem social de uma profissão é condicionada pela forma como suas características e qualidades são produzidas e reproduzidas, entre outras coisas, em diferentes mídias. **Objetivo** estabelecer como o cuidado do enfermeiro com transformações na imagem corporal percebe os pacientes entre 18-35 anos e 36 ou mais anos internados no sanatório Aconcagua e no Hospital Nacional de Clínicas da Ciudad de Córdoba, primeiro semestre de 2019. Para Watson (2005) a percepção do esquema de cuidado é única em cada pessoa e é construída a partir de experiências, sensações, sentimentos anteriores. **Metodo** pesquisa quantitativa descritiva transversal. As variáveis em estudo são sentimentos, sensações e experiências anteriores em relação ao cuidado prestado. População constituída por 100 pacientes, provenientes do serviço de internação de duas instituições de saúde, que foram atendidos durante o período de internação, por pessoal de enfermagem com tatuagens, piercings e dreadlocks no primeiro semestre de 2019. Fonte: primária; técnica: levantamento; instrumento: ficha de entrevista. **Resultados e Discussão** de acordo com Troncoso & Suazo (2011), a personalidade humana é sensível às atitudes dos outros, pelo que seu comportamento será recompensado se concordar com o subsistema ou punido se desviar dele, como é o uso de tatuagens, piercings e cabelos não convencionais em enfermeiras. A variável sentimentos apresentou 60% de conformidade. Em experiências anteriores, a satisfação foi de 68% no grupo mais jovem. Os sentimentos positivos ocuparam 73% na faixa etária de 18 a 35 anos. **Conclusões** A percepção dos pacientes que recebem cuidados do enfermeiro com as modificações corporais gera aceitação em linhas gerais, destacando seus maiores adeptos entre os entrevistados pertencentes à faixa etária mais jovem.

Palavras-chave: estereótipo, imagen, cuidado de enfermagem.

Introducción

La imagen social de una profesión está condicionada por la forma en que sus rasgos y cualidades son producidos y reproducidos, entre otras cosas, en distintos medios. La gráfica, la televisión y el cine, principalmente, son medios capaces de crear y generar en el espectador modelos y arquetipos determinados. De esta manera, parece ser que la imagen que proyecta un enfermero/a en la práctica diaria es la de un profesional con bajo nivel académico y subordinado a los médicos, con oportunidades limitadas en su carrera, poco remunerado y con condiciones inadecuadas de trabajo. (Pérez Solís, Suasnavas Moreira. Caracterización de los estereotipos de género de los y las adolescentes de una unidad educativa de la ciudad de Guayaquil. Tesis de grado, 2019).

Un estereotipo es una idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad acerca de algún objeto, persona o situación. Es una imagen simplificada poco detallada sobre un grupo de personas que tienen en común cualidades, características y habilidades, que son percibidas como representaciones válidas de lo real. (Ribadeneira Jalón. Diagnóstico de los niveles de vulnerabilidad y estereotipos de violencia de género en estudiantes de nivelación facultad de psicología, 2019).

Enfermería ha sido objeto de estereotipos, considerada socialmente en un primer momento como un accionar movido por la caridad y el instinto materno vinculado con la religión católica. Actualmente está fundamentada en la ciencia y la investigación con avances científicos tecnológicos; aun así, no se modifican las percepciones que las personas tienen sobre los enfermeros/as. (Chaparro Manosalvas, 2019).

Estas transformaciones de la imagen corporal se contraponen con los estereotipos que se tienen de ellos; el uniforme, el corte de pelo, el uso de tatuajes, piercings, rastas, aros, la “prolijidad y aspecto personal”, son características que generan controversias.

A lo largo del desarrollo de la profesión, éstos han sido objeto de tales construcciones sociales. Las raíces de los estereotipos de enfermería tienen lugar en su origen, la cual, en sus inicios fue una profesión exclusivamente femenina y con una fuerte influencia de la religión católica en cuanto a la presencia, actitudes y valores. (Nixon Campo, 2020).

A fines del siglo XIX, Florence Nigthingale, considerada la madre de la enfermería moderna, brindó los símbolos característicos del uniforme como la

cofia, la capa y la lámpara, los cuales generaron en su momento una imagen de credibilidad, respeto y consideración social.

El uniforme de color blanco se convirtió no sólo en una medida higiénica sino también en un emblema para quien lo portaba dignificando y proyectando una imagen profesional. La famosa cofia, sombrero de color blanco, símbolo del honor, compromiso, lealtad, distinción y responsabilidad, identificaba a la enfermera entre los demás miembros del equipo de salud. La capa, de color negro y tela de fieltro, usada como abrigo, simbolizaba el recibir sobre los hombros una responsabilidad ante la sociedad al haber elegido la carrera de enfermería. Por su parte, los zapatos de cuero, eran de suela de goma para amortiguar el ruido, similares a los de campañas militares. Por último, la lámpara (aunque no forma parte de la indumentaria diaria y de trabajo), tenía un significado de identidad profesional. Se trataba de un símbolo que brindaba luz en los actos de cuidado, iluminación que brinda el saber, la calificación personal y la interacción respetuosa. De esta manera, la imagen del/la enfermero/a históricamente se caracterizó por una presencia firme, limpia, pura, conservadora, servicial, de carácter arbitrario y exigente de orden y silencio; imagen aun presente en los medios de comunicación actuales. (Heierle Valero. La imagen de la enfermera a través de los medios de comunicación de masas: la prensa escrita, 2009).

A mediados del siglo XX, se establece la formación universitaria por lo cual el sistema de enseñanza basado en el progreso de las jerarquías hospitalarias evolucionó hacia conceptos democráticos de la educación.

A finales del siglo XX la microbiología proporcionó grandes conocimientos científicos en cuanto a la contaminación cruzada en el ámbito hospitalario, por lo cual, se fueron erradicando definitivamente de la práctica profesional los símbolos característicos del uniforme originario por motivos de salubridad.

Las escuelas universitarias y terciarias formadoras de nuevos profesionales, establecen en sus reglamentos internos el tipo y color de uniforme para la práctica formadora hospitalaria de sus alumnos. En cuanto al ámbito laboral, existen establecimientos que exigen tipo y color de uniforme según la especialidad y otros en los cuales no existe tal exigencia. Franco Coffré, Joicy Anabel. Percepción social de la profesión de enfermería, 2020).

La apariencia física tiene gran peso social, lo que conlleva a que la moda, la globalización y los cambios socio-culturales generen la aparición de nuevas tendencias de transformaciones corporales, tales como el uso de tatuajes y piercings. (Martínez Barreiro, 2004).

De acuerdo con la indagación preliminar en cinco instituciones públicas y siete privadas de la ciudad de Córdoba Capital, se realizaron las siguientes observaciones. En primer lugar, en las instituciones privadas de salud existe un reglamento interno con implicancias en cuanto al aspecto personal del enfermero/a, la prohibición del uso de tatuajes visibles o piercing, el corte y color del pelo y el uniforme. Por su parte, en las instituciones públicas no existen tales exigencias siendo flexibles en cuanto a particularidades del aspecto personal del enfermero/a. En segundo lugar, se indagó sobre la cantidad de enfermeros con estas características, donde se observó que en las instituciones privadas el porcentaje de enfermeros/as con tatuajes visibles y piercing ronda en un cuarenta por ciento del total de profesionales (a pesar de los reglamentos internos), no así en el sector público siendo del diez por ciento aproximadamente.

A los fines de realizar este estudio, se seleccionaron dos instituciones de salud, una pública y una privada. El Hospital Nacional de Clínicas, nació como hospital de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba. En la actualidad, recibe 20.000 consultas mensuales; 700 internaciones y realiza unas 650 cirugías por mes; además, absorbe interconsultas y pacientes de distintas regiones del país. La mayoría de la población que recibe atención posee cobertura social PAMI⁵.

Como institución privada, el Sanatorio Aconcagua junto con el Sanatorio Santo Tomás, componen la Red Aconcagua. El Sanatorio Aconcagua, está integrado por cuatro centros médicos en cercanías del centro de la ciudad de Córdoba. Ambas instituciones brindan atención polivalente.

En la búsqueda de antecedentes acerca de estereotipos y el uso de tatuajes o piercing se encontraron tres documentos.

El primero, es un artículo denominado “Entre estereotipos e imagen profesional: el que hacer de Enfermería” (Camargo Sánchez, Gutiérrez Díaz, Gutiérrez Gómez y Vargas. Nursing: symbols, stereotypes and social image, “a transgenerational vision”, 2012) donde se expone la imagen social que se tiene de la enfermera y cómo se ha ido modificando a través del tiempo, así como también la influencia que esto tiene en la práctica profesional. Concluyen que esta figura es producto de la construcción que hacen los individuos a partir de su relación con su entorno cultural y social. La realidad social de los enfermeros/as se va transformando en cada generación, siempre teniendo una base cultural.

5. En Argentina, Programa de Atención Médica Integral.

El segundo, es un artículo denominado “Tatuajes. Un estudio antropológico y social.” (Sierra Valentí, Tatuajes, 2009. Citado por Valderrama. 2015).

El trabajo concluye que éstos son, actualmente, característicos de una determinada franja de edad (menos de 25 años) y que deben interpretarse, por un lado, como una marca de exclusión social (diferenciación del mundo de los adultos) y, por otro, como integración entre pares (jóvenes de la misma generación). Menciona, además, que a pesar de que un número importante de tatuajes tienen la función de ornamentación corporal, la mayoría suelen ser el reflejo de grandes crisis como muertes, rupturas amorosas, entre otros. El tercero, se denomina “Actitudes de género y estereotipos de Enfermería” (Ramos, Riera y González, 2010). Este estudio describe actitudes de estudiantes de enfermería ante estereotipos sobre enfermeros/as. Hace referencia a la evolución de estereotipos de género en la profesión. Los resultados aquí obtenidos concluyen que las enfermeras son más cariñosas y menos independientes que los hombres y que los varones consideran a las enfermeras jóvenes objetos sexuales y a las mayores mandonas.

Conjuntamente se interrogó a cuatro referentes claves siendo ellos enfermeros/as profesionales de España, Estados Unidos y Alemania, con el propósito de analizar la situación en otros contextos culturales.

Con relación al estereotipo de enfermería y las particularidades ya mencionadas, algunas de las consideraciones de los entrevistados fueron “El estereotipo de la enfermera/o es obsoleto, necesitamos una imagen moderna para las enfermeras. Ya no somos las hermanas de la misericordia. Esperamos hacer nuestro trabajo con pasión, pero es un trabajo como todos los demás y los tatuajes y piercings no dicen nada sobre la calidad de nuestro cuidado” (Sarah Dietze, 25 años. Berlín, Alemania).

“Las apariencias a veces influyen y desgraciadamente prejuzgamos por ello, pero en realidad no existe relación entre la imagen y la calidad de cuidado” (Sandra Gutiérrez, 30 años. Cantabria, España).

“Los tatuajes no determinan qué tan bien un profesional de la salud hará su trabajo.” (Emily Neuhaus, 22 años. Michigan, Estados Unidos).

“No creo que tener una prohibición contra los tatuajes o piercings debe existir porque un montón de enfermeras/os calificados tienen, pero creo que debe haber especificaciones en cuanto a cuántos y dónde.” (Rose Castro, 39 años. Miami, Estados Unidos).

Las instituciones sanitarias en las que los enfermeros/as consultados se desempeñan no poseen un reglamento interno que prohíba el uso de tatuajes o piercing; sin embargo, las autoridades remarcan en la práctica diaria mantener buena presencia general.

Una Doctora en Antropología y titular de la Cátedra de Sociología en Enfermería de la Universidad Nacional de Córdoba, en su entrevista afirmó que el uso de tatuajes y piercings no se relacionan con clases sociales. Lo que varía es el significado que tienen estas “marcas corporales” en cada persona. “La sociología considera a los tatuajes como una marca que tiene relación con la imagen corporal, algo para comunicar”, expresó. Y reveló, además, que el hecho de que una institución sanitaria establezca implicancias en cuanto a la imagen corporal tiene que ver con la cultura institucional. “Cada cual tiene un imaginario de lo que quiere ofrecer y lo que quiere atraer”, manifestó.

Por su parte la Licenciada en Psicología con orientación en el área social, analiza desde su mirada profesional a los tatuajes y piercings en tres puntos claves. El primero tiene que ver con el impacto social, específicamente con el deseo de insertarse dentro de determinado grupo de pertenencia. El segundo punto se relaciona con el dolor que provoca su realización. El último punto considera la “eternidad” del tatuaje, relacionado quizás a duelos que no pudieron realizarse de manera adecuada. La licenciada expresó que el hecho de que los tatuajes y piercings estén mal vistos se trata de la “fama social” que tuvieron por muchos años, los cuales servían como símbolo de pertenencia a un grupo social que, por lo general, se rebelaba en contra de las normas preponderantes de la sociedad y vivía bajo leyes propias que eran más bien libres o “alocadas”. Afirmó que, en la actualidad, el tatuaje y el piercing se convirtieron más bien en una moda a la que todas las clases sociales y culturales acceden, pero esta “mala fama”, aún permanece en el imaginario colectivo.

Por último, la misma profesional reveló: “vivimos en una sociedad donde la imagen determina de antemano casi todas nuestras acciones; cada objeto o servicio, en la actualidad, es ofrecido y vendido en relación con esta imagen”.

Estas consultas permiten establecer dos perspectivas diferentes respecto de las modificaciones de la imagen corporal, la psicológica y la antropológica-social, lo que ayuda a ampliar la visión del tema a desarrollar. Un punto en común que tienen es el juego que se establece entre el individuo y el entorno social a partir del cual surgen construcciones que derivan en concepciones de mal o buen profesional en relación con el uso de tatuajes, piercings y demás.

Finalmente, se puede decir que los símbolos que caracterizaron la imagen del enfermero/a en las etapas tempranas de la profesión, fueron cambiando debido a influencias externas y a la globalización. Sin embargo, actualmente se observa a través de los medios de comunicación la proyección de un perfil sobre todo de sexo femenino, de uniforme blanco y la cofia característica, imagen socialmente aceptada por medio de estereotipos que idealizan la presencia física del enfermero/a.

Este estudio se justificó porque proporcionó una contribución a la enfermería ya que es realmente importante poder contar con información relevante acerca de este tema, actualmente en la era de las imágenes, en la que el valor de la apariencia adquiere gran importancia.

Los vestigios iniciales que identificaban a las personas con tatuajes y piercings con una imagen negativa aún permanecen en la actualidad en el imaginario colectivo logrando que, a la hora de ver un profesional con estas características, se antepongan los prejuicios antes que la atención y el conocimiento o la responsabilidad laboral que pueda proporcionar.

En el área de la salud, particularmente en enfermería, estas marcas de la imagen corporal suelen ser asociadas a un profesional con pocos conocimientos, mala higiene y prestador de cuidados de poca calidad. En este contexto, es muy difícil que se produzca transferencia, confianza y respeto, hacia su palabra, que opera inconscientemente sobre la predisposición del paciente, bajo estos prejuicios. Esto pone en riesgo, no sólo el acceso al servicio sino también la adhesión al tratamiento en sí, por el efecto que la sugestión podría ocasionar cuando se percibe esta sensación frente a un profesional que genera un impacto negativo en un paciente.

Por otro lado, la existencia de estereotipos de enfermeros/as no sólo tiene implicancias en los pacientes, sino que también puede generar una alteración en la autoestima profesional y, por consiguiente, podría verse afectada la identidad como enfermero/a; pues la manera en cómo él ve su profesión influye en su modo de pensar, de actuar, y en cómo desarrolla las relaciones con su entorno. La identidad no es algo estático sino una construcción social y para su creación se necesita también del reconocimiento del otro.

Se viene sosteniendo que la percepción del cuidado de los enfermeros/as con transformaciones en la imagen corporal es una contrastación que los pacientes realizan de un esquema construido de manera anticipatoria con lo que experimentan en un determinado momento.

El esquema de percepción del cuidado es único en cada persona y se construye en base a experiencias previas, sensaciones, sentimientos (Watson, J. *Caring science as sacred science*, 2005). Esta elaboración va a permitir que el paciente tenga una percepción de los profesionales de enfermería que se adecue o no a su construcción propia, condicionando su postura frente a ellos.

Las dimensiones que la componen son *Sentimientos en relación con el cuidado brindado* los cuales son estados del ánimo que se producen por causas que lo impresionan y éstas pueden ser alegres y felices, o dolorosas y tristes.

Sensaciones en relación con el cuidado brindado, son las respuestas físicas, directas e inmediatas a una estimulación de los órganos sensoriales. Son manifestaciones fisiológicas tales como taquicardia, sudoración, hipertensión, entre otras, dependiendo del estímulo recibido.

Experiencias previas en relación con el cuidado brindado. Según Neisser (citado por Parra Ordoñez, *Percepción de los adultos mayores hospitalizados acerca del cuidado de enfermería*, 2008) las experiencias previas, son acumulaciones de sucesos atravesados por una persona que producen cambios en la forma de percepción y de las respuestas.

El objetivo del estudio fue establecer cómo perciben el cuidado de los enfermeros/as con transformaciones en la imagen corporal, los/as pacientes de entre 18 a 35 años y 36 o más internados en el Sanatorio Aconcagua y en el Hospital Nacional de Clínicas, de la ciudad de Córdoba en el primer semestre del año 2019.

Metodología

Se llevó a cabo una investigación cuantitativa, descriptiva de corte transversal y de acuerdo a la variable percepción del cuidado de los enfermeros con transformaciones corporales fue definida operacionalmente en dimensiones de la siguiente manera: sentimientos, sensaciones y experiencias previas, en relación con el cuidado del cual se desprenden los conocimientos, habilidades y actitudes de los enfermeros.

Se trabajó sobre una población constituida por n=100 del Sanatorio Aconcagua y del Hospital Nacional de Clínicas. La población se definió por conveniencia teniendo en cuenta como criterio de inclusión a pacientes de 18 a 35 años y de 36 años a más, que fueron asistidos en su período de internación en las instituciones sanitarias antes mencionadas, por el personal de enfermería con tatuajes, piercing y rastas en el primer semestre del año 2019.

Los datos fueron recolectados en un período aproximado de 28 días, volcados y ordenados en una tabla matriz. Luego se representaron en un cuadro de contenidos por similitud de respuesta.

Se utilizó como técnica la encuesta en su modalidad de entrevista; el instrumento fue una cédula de entrevista con preguntas abiertas, de fuente primaria, la cual incluyó a los pacientes que concurrieron a las instituciones antes mencionadas teniendo en cuenta las propiedades y los rasgos importantes del fenómeno puesto en estudio. Previamente, se realizó una prueba piloto a 8 pacientes para comprobar la validez y confiabilidad del instrumento de recolección de datos.

Para la obtención de los datos se realizó una entrevista a modo personal de carácter anónimo respetando el discurso de cada uno de los entrevistados con total libertad, de sus propias experiencias.

Resultados y Discusión

Luego de elaborado el trabajo de campo se representan los resultados caracterizando la población estudiada según edad y sexo y las dimensiones en estudio.

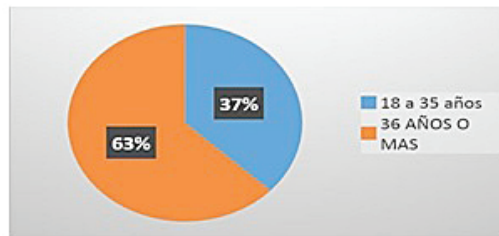


Figura Nº 1: Edades de los sujetos entrevistados en Hospital Nacional de Clínicas y en el Sanatorio Aconcagua, en el primer semestre del año 2019.

Fuente: cédula de entrevista.



Figura Nº 2: Sexo de los sujetos entrevistados en Hospital Nacional de Clínicas y en el Sanatorio Aconcagua, en el primer semestre del año 2019.

Fuente: cédula de entrevista.

En cuanto a la dimensión sentimientos, respecto del cuidado brindado por enfermeros con transformaciones corporales surgieron varias interpretaciones:

Para aquellos pacientes que expresaron que sus sentimientos son indiferentes, la indiferencia ocupa un 20% y un 9% entre el primer y segundo grupo ya que no obstaculizaba ni la comunicación, la relación, ni la calidad de cuidado con las siguientes expresiones: “No me genera nada” (E.4); “Me da lo mismo” (E.89).

También sentimientos de conformidad, dentro del grupo de 18 a 35 años son mayores en un 60% manifestado a través de seguridad, satisfacción y confianza expresando: “Me siento seguro” (E.77); “Estoy satisfecho” (E.63 y 24); “Juzgué mal antes de conocer a la persona” (E89).

Así también se manifestaron sentimientos de disconformidad en el grupo etario de 36 años o más en el que representa el 45% expuesta por medio de expresiones que concluyen en sentimientos de repulsión, incomodidad y temor, tales como: “Me da asco” (E.18); “Antihigiénico” (E.2); “No deberían los enfermeros disfrazar su cuerpo así porque dan muy mala imagen” (E100).

Se observa que existe una notable diferencia entre ambos grupos etarios con referencia a los sentimientos que genera el ser atendido por personal con transformaciones corporales; en el grupo etario de 18 a 35 años la conformidad es mayor que la disconformidad y la indiferencia. Por otro lado, en el grupo etario de 36 años a más se observa una igualdad en cuanto a la conformidad y disconformidad siendo mayor el número de pacientes disconformes en el hospital privado.

En este marco Jodelet (*El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal*. Citado por Mora, 2010), establece que las representaciones sociales corresponden a formas de saber práctico socialmente elaboradas y compartidas, forma de producción de conocimiento por el sentido común, modos de conocer nuestro mundo y elaborar un sentido; que nacen y operan en situaciones concretas, y que guían y aseguran las regulaciones de los comportamientos y las comunicaciones permitiendo tener manejo de nuestro entorno y sirviendo como marcas de percepción / interpretación de la realidad, orientadas hacia la práctica guiando la conducta y las emociones.

Por su parte, los pacientes valoran los aspectos del cuidado que tienen relación con la comunicación, el afecto y la atención que se le presta,

sin embargo, los estereotipos presentes parecen tener demasiada fuerza social dejando en segundo plano el cuidado independientemente de su calidad.

Sobre la Dimensión Sensaciones, las positivas ocupan un 73% en el grupo de 18 a 35 años y en el grupo de 36 a más un 56%. Expresiones como: “Muy conforme” (E.74); “El aspecto físico no dice cuál será tu desempeño profesional, si será bueno o no”. (E44).

En cuanto a las sensaciones negativas son mayores (35%) en el grupo etario de 36 años a más. Manifiestan: “Tengo dudas de su capacidad” (E.35); “Desconfianza” (E.25); La indiferencia se muestra en igualdad de porcentajes para ambos grupos etarios. “Un poco” (E.17); “A veces sí; a veces no” (E.32).

Al realizar el análisis de los datos obtenidos sobre las sensaciones que tienen los pacientes cuando son atendidos por enfermeros con transformaciones corporales se observa que las sensaciones son positivas en ambos grupos etarios, indistintamente de la institución donde cursó su internación.

La imagen corporal es un medio de expresión altamente restringida, mediatizada por la cultura y que expresa la presión social que tiene que soportar. La situación social se impone en el cuerpo y los ciñe a actuar de formas concretas convirtiéndose así, en un símbolo de la situación. También transmite información sobre esa situación, mientras más tradicional sea el lugar, más formal será y mayores serán las expresiones que se ejerzan sobre él (Martínez Barreiro, La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas, 2004).

Con relación a la dimensión Experiencias Previas, los resultados fueron los siguientes: la satisfacción ocupa el primer lugar con un 68% en el grupo más joven y un 55% en el grupo de mayor edad, expresadas en: “La mejor experiencia” (E.35); “Maravillosa” (E.1)

La insatisfacción representa un 23% en el grupo de 36 a más y un 6% en el grupo etario de menor edad. Referidas por: “No me gusta” (E.52); “No quiero que me toque” (E.95); “Me siento muy tensa” (E.33).

Las Experiencias previas que tuvieron los pacientes de ambos grupos etarios al ser atendidos por enfermeros con transformaciones corporales fueron satisfactorias en la gran mayoría; en tanto las personas que no tuvieron experiencias previas fueron mayores en el grupo de 36 años o más.

Los entrevistados sin experiencias previas alcanzaron el 15% del total de

la población. Los entrevistados consideran. Se manifestaron en: “Todo depende de su formación, responsabilidad y voluntad de trabajó” (E5).

Conclusión

La realización del presente informe permite concluir que se alcanzaron los objetivos propuestos por los investigadores demostrando que la percepción que tienen los pacientes que reciben atención de los enfermeros con modificaciones corporales, generan aceptación en líneas generales destacando entre sus mayores adeptos a los entrevistados pertenecientes a la franja de 18 a 35 años atendidos en la institución privada. Los sentimientos que tuvieron los pacientes que fueron atendidos por enfermeros/as con transformaciones corporales fue de conformidad en ambos grupos etarios siendo mayor en la institución privada. También se observa que el sentimiento de disconformidad fue mayor en el grupo privado. Las sensaciones fueron positivas en ambos grupos etarios de ambas instituciones y las experiencias previas fueron satisfactorias también en ambos grupos etarios siendo mayor el número de pacientes en la institución privada. Entre los entrevistados que no tuvieron experiencias previas se destacan los atendidos en el sector público y perteneciente al grupo etario de 36 años o más.

Los cambios sociales han ayudado a que esta aceptación sea posible a pesar de algunos prejuicios preexistentes en la sociedad realizando su aporte al conocimiento enfermero, desde la mirada sobre este profesional en su contexto social actual y modernizado.

Esta investigación científica realizada responde a los estigmas sociales hacia enfermería; esto genera solidez en la disciplina y buscará resolver los inconvenientes que se producen a diario a causa del imaginario social de los estereotipos aplicándose si se quiere a múltiples adeptos no sólo de salud sino de todas las profesiones que brindan un servicio a la sociedad.

Referencias Bibliográficas

- Beltrán, Beltrán, C. (2012). *La influencia de la cultura occidental en los cuidados del cuerpo relativos a la estética, a la actividad física y a la alimentación*. Revista de Enfermería y Humanidades. Cultura de los cuidados. Universidad de Alicante. España. Recuperado de: <https://culturacuidados.ua.es/article/view/2012-n34-la-influencia-de-la-cultura-occidental-en-los-cuidados-del-cuerpo-relativos-a-la-estetica-a-la-actividad-fisica-y-a-la-alimentacion>
- Camargo Sánchez, A.; Gutiérrez Díaz, D. P.; Gutiérrez Gómez, S. T.; y Vargas, R. A. (2012). Nursing: Symbols, Stereotypes and Social Image, “A trans-

generational vision” of nurses and physicians at the Fundación Santa Fe de Bogotá, a XX Tribute to four decades of service. Revista de Enfermería. Docplayer. Bogotá, D.C., Colombia. Recuperado de: <https://docplayer.es/66875328-Trabajos-originales-andres-camargo-sanchez-diana-paola-gutierrez-diaz-sandra-teresa-gutierrez-gomez-rafael-antonio-vargas-vargas.html>

Chaparro Manosalvas, C. (2019). *La familia y los estereotipos de género en los niños y niñas de Preparatoria de la Escuela Salesiana Don Bosco de la Kennedy en el período lectivo 2018 - 2019.* (Tesis de grado). Universidad Central de Ecuador. Ecuador. Recuperado a partir de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/19331>

Espinosa Brito. (2013). *La paradoja de la salud y el modelo médico hegemónico.* Revista Cubana de Salud Pública, Volumen 39 (número 1), 1-3. Sociedad Cubana de Administración de Salud La Habana, Cuba.

Franco, C. y Joicy, A. (2020). *Percepción social de la profesión de enfermería.* Enfermería actual de Costa Rica, (38), 272-281. <https://dx.doi.org/10.15517/revenf.v0i38.36930>

Guevara, B.; Evies, A.; Rengifo, J.; Salas, B.; Manrique, D.; Palacio, C. (2014). *Cuidado de enfermería: una visión integral en tiempos de crisis.* Enfermería Global (número33). Disponible en: <https://revistas.um.es/eglobal/article/view/eglobal.13.1.168021>

Heierle Valero, C. (2009). *La imagen de la enfermera a través de los medios de comunicación de masas: La prensa escrita.* Índice de Enfermería, 18(2), 95-98. Recuperado en 08 de diciembre de 2020, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962009000200005&lng=es&tlng=es

Lachat Leal, C. (2012). *Percepción visual y traducción audiovisual: la mirada dirigida.* Valencia, España. Recuperado de: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/monti/article/view/1589>

Martínez Barreiro, A. (2004). *La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas.* Pappers Revista de Sociología, volumen (73). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v73n0.1111>

Mora, A. S. (2010). *El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal.* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

- Nixon Campo, K. (2020). *Estereotipos y percepción de belleza en Instagram*. (Tesis de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/50220>
- Parra Ordoñez, M. (2008). *Percepción de los adultos mayores hospitalizados acerca del cuidado de enfermería*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/9850?locale-attribute=es>
- Pérez Solís, F. A. & Suasnavas Moreira, S. M. (2019). *Caracterización de los estereotipos de género de los y las adolescentes de una unidad educativa de la ciudad de Guayaquil*. (Tesis de grado). Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Ecuador.
- Poblete Troncoso, M. y Valenzuela Suazo, S. (2007). *Cuidado humanizado: un desafío para las enfermeras en los servicios hospitalarios*. Rev. Acta Paul. Enferm. vol.20 no.4 São Paulo Oct./Dec. 2007. Recuperado de: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-21002007000400019
- Ramos, M.; Riera, J. R. & González, G. M. (2010). *Actitudes de género y estereotipos en enfermería*. Rev. de Enfermería y Humanidades. Cultura de los cuidados. Universidad de Alicante. España. Recuperado de: <https://culturacuidados.ua.es/article/view/2010-n28-actitudes-de-genero-y-estereotipos-en-enfermeria>
- Rebolledo Malpica, D. (2013). *La cultura de los cuidados y las instituciones de salud en nuestros tiempos en Latinoamérica*. Rev. de Enfermería y Humanidades. Cultura de los cuidados. Universidad de Alicante. España. Recuperado de: <https://culturacuidados.ua.es/article/view/2013-n37-la-cultura-de-los-cuidados-y-las-instituciones-de-salud-en-nuestros-tiempos-en-latinoamerica>
- Rivadeneira Jalón, M. P. (2019). *Diagnóstico de los niveles de vulnerabilidad y estereotipos de violencia de género en estudiantes de nivelación facultad de psicología*. (Tesis de grado). Universidad de Guayaquil. Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/39570>
- Sierra Valentí, X. (2009). *Tatuajes. Un estudio antropológico y social*. Centro Dermatológico Skin. Terrasa. Barcelona. España.
- Valderrama, B. y otros. (2015). *La práctica del tatuaje y la imagen corporal*. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología 8(1), 103– 109,

Junio 2015 Recuperado de: file:///C:/Users/carlos/Downloads/Dialnet-La-PracticaDelTatuajeYLaImagenCorporal-5295911.pdf

Watson, J. (2005). *Caring science as sacred science*. Philadelphia: F.A. Davis Company.